

De la palabra a la poesía

Carlos Francisco Monge

El Peso Vivio, Julieta Dobles Yzaguirre.

Editorial Costa Rica. 1968

Hace algunos años la Editorial Costa Rica editó un libro de poesía que ha contribuido, con el correr de los años, a transformar en buena medida el panorama literario nacional: El Peso Vivo, de Julieta Dobles Yzaguirre. Esta poesía responde a una corriente nueva y vigorosa en la poesía costarricense, y es una de las más claras muestras de lo que podría llamarse "generación literaria" en el más estricto sentido de la palabra, que se ha venido gestando en Costa Rica en los últimos ocho o diez años.

Esta poesía se mueve dentro de un mundo en que palabra y vida se fusionan, en virtud a un claro concepto que tiene la autora de que la vida y la palabra deben poseer, y de hecho sucede en la gran poesía, un lazo permanente, gracias al cual la palabra pretende ir más allá de su significado común y escudriñar el misterio del universo en que vivimos, según dice la autora.

En la poesía de Julieta Dobles hay una depuración y un cuidado constantes en cuanto a los aspectos puramente lingüísticos y expresivos. Se nota dentro de la estructura poemática misma, por ejemplo, el uso de las reiteraciones y las enumeraciones, usadas siempre con habilidad e inteligencia, sin caer en retoricismos gratuitos. Se distingue en esta poesía la destreza en cuanto a los usos lingüísticos y el dominio de las formas y los sistemas expresivos.

En esta poesía, una de las mayores virtudes que se notan es el acierto con que se escogen y usan los símbolos. Observemos que los más frecuentes tienen una enorme carga significativa, que fundamentan prácticamente la calidad misma de esta poesía. La simbología está sostenida sobre todo en los siguientes elementos: muerte, luz, mar, eternidad, día, manos, sol, estrella, noche, lluvia, lágrima, la infancia, etc. La potencialidad semántica de estos conceptos es enorme, y por ello, precisamente, se produce una especie de enriquecimiento en el espíritu receptor (en nuestro caso el lector), que es lo que busca, en definitiva, la poesía y el arte en general. Por medio de la palabra, y tratando de explotarle al máximo su carga semántica, nos trata de dar un mundo intuitivo, profundo y mágico; incluso, llega un momento en que parece que la palabra se trasciende a sí misma y deja de ser un medio meramente expresivo, para convertirse en un vehículo de exploración de sus propias posibilidades comunicativas.

La poesía de Julieta parece florar en un mundo mágico, maravilloso, deslumbrante; uno de los poemas que pueden ejemplificar claramente es "Desde la noche" (p. 31). Para la autora, y para gran parte de la generación a la que pertenece, poesía es sinónimo de vida. Refleja la vida misma, y por ello la fusión entre una y otra, problema tantas veces planteado por la crítica contemporánea, es uno de los aspectos presentes en esta poesía. La gran poesía, en efecto, es la que refleja, o más que refleja interpreta, la realidad humana, en forma profunda y enriquecedora. Bajo este carácter humanizante y "alimenticio" del espíritu humano, Julieta Dobles plantea temas que en sí mismos responden a una línea en que el arte (y la poesía naturalmente) es una especie de efecto de los diferentes aspectos de la vida cotidiana del hombre.

Una de las variantes de esta "humanización" de la poesía (que creemos particularmente que nunca ha sido deshumanizada) en Julieta Dobles es el amor a las cosas y al hombre. Las frecuentes menciones a los elementos cotidianos, familiares y comunes, pero llenos dentro de sí de gran significado vital, lo demuestran claramente. Poe-